

“¿Qué mandáis hacer de mí?”. Una historia desvelada de relecturas teresianas en el contexto cultural de entresiglos

AMELINA CORREA RAMÓN

Madrid, Iberoamericana, 2019, 278 pp.

Precedida de una detallada y minuciosa introducción que lleva por título “Vida dulce, sol sin velo”, Amelina Correa Ramón nos presenta un riguroso estudio dedicado a la recepción de las lecturas teresianas finiseculares, con una documentada y amena alusión a los entresijos de los autores modernistas, tanto españoles como franceses (y de algunos británicos, como el célebre Arthur Conan Doyle), que desvelan obras y personajes del período, muy poco conocidos o estudiados hasta el momento; algunos, y sobre todo algunas, condenados al completo olvido de nuestra historia literaria.

La obra se divide en tres partes diferenciadas: la primera y más extensa, “Dad tiniebla o claro día”, dedicada a la escritora y filántropa sevillana Amalia Domingo Soler (de la que la autora granadina tiene varios estudios publicados anteriormente) y las relecturas que esta hace de Santa Teresa de Jesús y que dejará plasmada en su obra espiri-

tista ¡Te perdono! Memorias de un espíritu, primer eslabón de la cadena de obras heterodoxas acerca de la Santa, que sale a la luz en torno al año 1904. Una segunda parte lleva por título “Sea viña fructuosa” y está protagonizada por el aclamado pintor malagueño José Blanco Carríos, quien se sumará, como tantos escritores, artistas e, incluso, científicos de la época, al espiritismo finisecular (que, como bien nos indica la autora, no estaría reñido con las creencias cristianas, como pudiera parecer en una primera lectura, sino que promulgaría una vuelta a las enseñanzas primigenias de los evangelios) y que lo llevaría a escribir, inspirado por Amalia Domingo Soler, *Santa Teresa, médium*. La obra despertará gran revuelo en la España de 1920 y, como no podía ser de otra manera, se verá condenada al silencio y al ostracismo durante mucho tiempo.

Estas relecturas ocasionarían reacciones muy diversas y antagónicas que irían desde la fervorosa lec-

tura de varios seguidores, no sólo del espiritismo en cuestión, hasta la más tajante oposición y condena de las prácticas heterodoxas con las que se relacionaba a ambos autores por ser totalmente contrarias al dogma de la Iglesia católica. Será precisamente esta oposición la que ocupará la tercera y última parte de este elaborado estudio, que recoge los trabajos del P. Eusebio del Niño Jesús, “Morir quiero trabajando”, quien criticará notablemente en su extensa obra recogida bajo el título global de *Santa Teresa y el espiritismo* (dividida, a su vez, en dos volúmenes titulados *Puntos cardinales del espiritismo y Mediumnidad teresiana*), el tratamiento espiritista que de la obra de la Santa se había hecho por parte de los autores extranjeros y, en especial, de Amalia Domingo Soler y José Blanco Coris, a quienes acusa de desconocer y tergiversar las palabras de la Doctora carmelita; especialmente de este último, con quien, sorprendentemente, y haciendo honor a la apertura y tolerancia que caracterizaron al carmelita, se terminará cartearando.

Aunque la atención principal de la obra se centrará, como bien indica su título, en la recepción y relectura que los autores de la crisis de este periodo que llamamos el *fin*

de siglo harán de la vida y obra de la Virgen de Ávila, entroncándose en una lógica mucho más abierta y afín al espíritu modernista, bastante apartada del dogma católico, el ensayo de Correa Ramón finaliza con el capítulo dedicado al P. Eusebio del Niño Jesús, quien se documentó hasta el punto de publicar miles páginas refutando las teorías que circularían sobre la fundadora de su orden, defendiéndola, así, del ultraje que supone atribuir el misticismo de una Santa, como lo fue Teresa de Ávila, a las condiciones del cuerpo, por un lado y, de lo que él consideraba aun peor, del alma, por el otro: de un espíritu errante que toma por nombre el de Iris y que critica severamente la autobiografía por mandato que nos llega de Santa Teresa y de la iglesia, de la que es ferviente defensor, según los relatos que nos legara Amalia Domingo Soler en ¡Te perdono! *Memorias de un espíritu*.

No obstante, lo más destacable de estos tres personajes históricos que protagonizan los capítulos del laborioso trabajo de Correa Ramón, y que los unirá, indiscutiblemente, a lo largo de su libro, será su marcado aperturismo y, ante todo, su devoción, ortodoxa o no, por la Santa de Ávila. La misma autora nos recuerda que la propia Amalia

Domingo Soler podría ser considerada, paralelamente a Teresa de Jesús, y salvando las distancias, como una *santa laica*.

Ya en su libro *Yo toda me entregué...*, publicado por la Academia de Buenas Letras de Granada en 2017, Amelina Correa Ramón nos había adelantado en el último capítulo, titulado “«Nada te turbe, nada te espante»: tres lecturas *disidentes* de Teresa de Jesús en el *fin de siglo* hispano”, lo que sería este minucioso trabajo de investigación y rigurosa labor de documentación que caracteriza los estudios de la catedrática granadina y que recorre los archivos y hemerotecas de varias ciudades de la península de norte a sur para hacernos llegar un corpus que se extiende por las diversas ramificaciones de la producción literaria y artística de la época, desde la musical y teatral hasta la pictórica, desvelando no solo las obras relacionadas con la Doctora abulense, sino desenterrando también incontables volúmenes y autores, referencias que el lector encontrará, sin duda alguna, de especial interés.

En conjunto, estamos ante un valioso trabajo que arroja luz sobre las variadas y numerosas relecturas teresianas que se llevaron a cabo durante la convulsa crisis finisecular, que, por otro lado, nos acerca

a la nuestra propia, coincidiendo con el final de una década y el comienzo de una nueva a punto de comenzar.

Ínsaf Larrud
Universidad de Granada